

# ESTAMPAS SENTIMENTALES DE AVES CANORAS



Por Francisco Javier Barbado

## 1. ¿Qué es un ave?

Es la pregunta que hace G. P. Ericson en el libro canónico para los naturalistas <El Árbol de la vida> (editores Pablo Vargas y Rafael Zardoya, 2012) Y que él mismo contesta: “Un ave (del latín avis) es un vertebrado ovíparo, con sangre de temperatura constante, recubierto de plumas, dos patas, dos alas (normalmente aptas para el vuelo) y un pico sin dientes (excepto ciertas aves extintas), y que descienden evolutivamente de los dinosaurios”.

Sorprende que las aves, desde el punto de vista filogenético son un grupo de dinosaurios terópodos.

Las aves de pequeño tamaño, en el lenguaje común, también se llaman pájaros (del castellano viejo *pássaro* y del latín *passer* -gorrión, pardillo-)

Las aves en cifras: el número de especies es c. 10.000, de géneros c. 2100 y de familias 203. El tamaño oscila entre los 150 kilos del avestruz y los 2 g del colibrí abeja.

## 2. El lenguaje de las aves

La mayoría de las aves utilizan sus cantos (trinos) y llamadas (reclamos) para comunicarse a distancia, encontrar pareja, pedir comida, avisar de un depredador. Y además, en mi opinión, para expresar la vida de la naturaleza, la alegría de vivir. ¿El ave más ruidosa? El pájaro campanero blanco, nativo de América del Sur.

Vinson Brown (Los lenguajes secretos de los animales, 1988) sostiene que “la clave para

comprender el lenguaje de las aves es sentirse bastante afín a ellas como para aprehender sus sentimientos y emociones”. Esto coincide con la nueva ley que regula el régimen jurídico de mascotas y animales salvajes, recientemente aprobada por Congreso de los Diputados y que considera a los animales <seres sintientes>.

Numerosas aves que viven en nuestro entorno tienen dificultades para comunicarse por las condiciones adversas del medio ambiente, sobre todo los ruidos



Una cotorra comparte comida con una paloma.

elevados por el tráfico de vehículos y de aviones. Los pájaros que viven en los jardines del Campo del Moro están asediados por el ruido de fondo del incesante tránsito de la Cuesta de san Vicente.

## 3. La guerra de las cotorras argentinas

En el hemisferio norte se ha detectado un descenso generalizado de las aves sobre todo cantoras y por ello los bosques y campos son cada vez más silenciosos. Desde hace 25 años los cantos de los pájaros van a menos alterando los paisajes naturales sonoros.

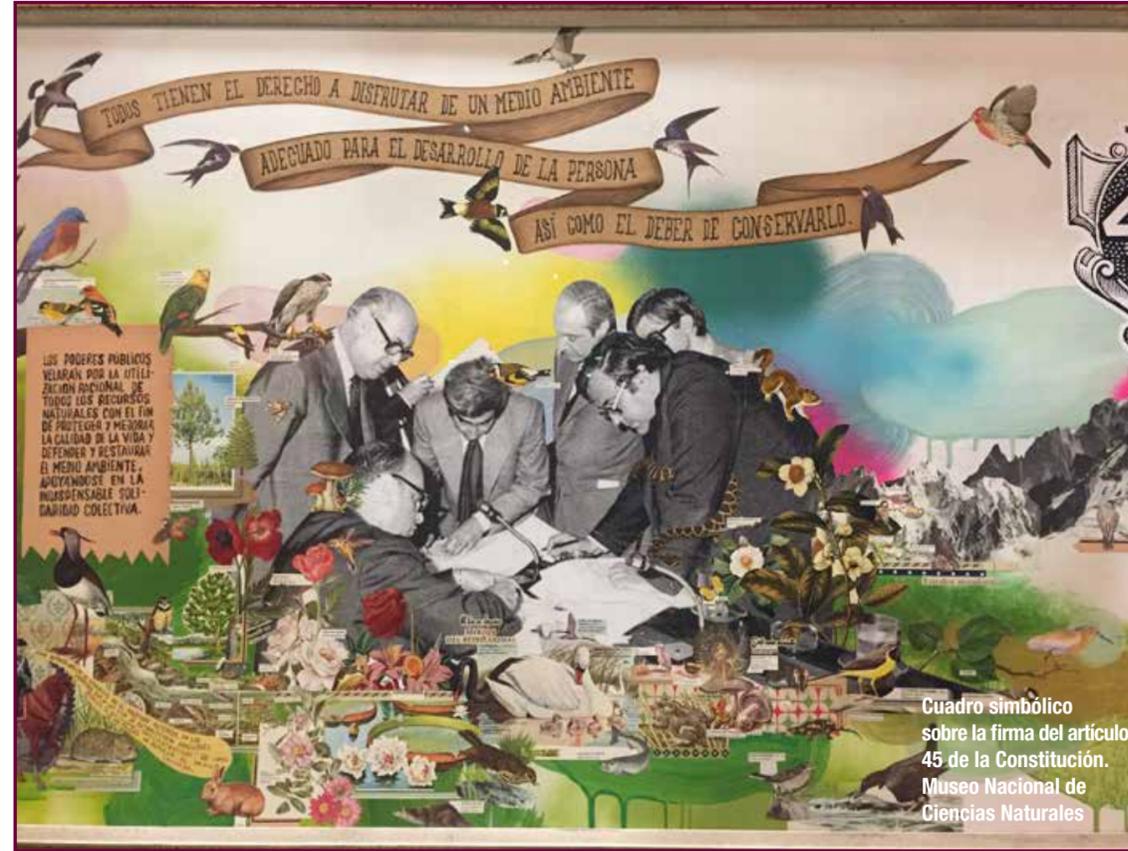
El contrapunto está en las aves invasoras en las ciudades. Las cotorras argentinas (familia psittacidae, especie *Myiopsitta monachus*) han colonizado árboles, parques y jardines en Madrid. ¿Cuándo llegaron? A finales de los años setenta del siglo pasado se avistaron los primeros nidos de cotorras argentinas, una especie muy popular por su hermoso plumaje verde.

Los primeros ejemplares se compraron como mascotas, algunas se escaparon y otras se soltaron debido a sus estridentes chillidos. Su población aumentó con rapidez. Las cotorras forman bandas ruidosas y hacen en los árboles nidos grandes en forma de globo o bola con miles de palitos. Se considera que en Madrid existen más de 13.000 cotorras. Existe un plan de esterilización de los huevos y capturas con jaulas trampas y redes. Las cotorras cazadas, que no se pueden devolver al medio ambiente, son sometidas a una eutanasia que realiza el veterinario. Sin embargo, la caza se cotorras en el Parque Fuente del Berro ha sido menos sutil. El personal de una empresa contratada ha matado a tiros con escopeta de perdigones a las cotorras aposentadas en sus nidos.

## 4. Esopo y las aves

Esopo, un escritor griego que fue un gran fabulador, vivió entre los años 570 y 526 antes de nuestra era. La tradición lo considera un esclavo de Jadmón de Samos y natural de Tracia o de Frigia y que murió a manos de las turbas en Delfos.

En sus Fábulas (editorial Gente Nueva, La Habana, 1982), origen de toda la literatura posterior en este campo, recoge el pensamiento sobre la moral popular. Su tono, lleno de malicia, es burlón, irónico y escéptico. Sin artificios retóricos utiliza la personificación



Cuadro simbólico sobre la firma del artículo 45 de la Constitución. Museo Nacional de Ciencias Naturales

de los animales atribuyéndoles raciocinio y palabra, -¡más allá de seres sintientes!- para sus alegorías moralizantes. ¿Sabéis cuántas aves son protagonistas en las fábulas de Esopo? Pues, veinte. En cinco son protagonistas el cuervo y el águila, en tres la paloma, en dos, la grulla, y en una el ruiseñor, gavián, tordo, golondrina, gorrión, perdiz, halcón y cogujada.

Esopo utilizó el gorrión, una de las especies que más tiempo llevan viviendo con nosotros, como ejemplo de ser vivo que se burla y no socorre las desdichas ajenas, y al poco cae en la misma desgracia. Sin embargo, los gorriones, hoy en franco declive, solo emanan sencillez, simpatía y ternura.

## 5. La pasión de Santiago Ramón y Cajal

Cajal (1852-1934) en sus memorias (Mi infancia y juventud, Espasa Calpe, 1983) escribe párrafos conmovedores en torno a su amor a los animales: “sobre vino luego en mí la pasión por los animales, singularmente por los pájaros, de que hacía hasta gran colección. Complacíame en criarlos de pequeñuelos, en construirles jaula, de mimbre o de caña, y en prodigarles toda clase de mimos y cuidados. Y

añade después “mi pasión por los pájaros y por los nidos se extremó tanto, que hubo primavera que llegué a tener más de veinte de éstos, pertenecientes a diversas especies de aves. A los trece años coleccionaba huevos de toda casta de pájaros llegando a contar 30 ejemplares diferentes, entre ellos huevos de engaña-pastor (chotacabras), tordo, gorrión, pardillo, pinzón, cogullada (cogujada), cudiblanca, mirlo, pizarra (garza), cardelino (jilguero), cuco, ruiseñor, codorniz, etc.”

Es cautivadora su sensibilidad hacia los animales cuando afirma: “tales aficiones fomentaron mis sentimientos de clemencia hacia los animales... jamás los torturé haciéndoles servir de juguetes, como hacen otros muchos niños... cuando había reunido muchos y no podía atenderlos y cuidarlos esmeradamente, los soltaba o los devolvía, todavía pequeñuelos o implumes, a sus nidos y a las caricias maternas”.

Don Santiago, en la madurez de su labor científica destacó su investigación de la retina de las aves con hallazgos en las células retinianas, capa de granos interior y exterior, unos corpúsculos especiales, los es-



Urraca en el Campo del Moro.



Gorrión común. Museo Nacional de Ciencias Naturales.

## 6. La mente de la urraca

Observad en los caminos y céspedes de los jardines: veréis a

la urraca, un ave caminante, a veces con elegantes saltitos, activa e inquisitiva. Pertenece a la familia de los córvidos, especie pica pica, tiene una inconfundible cola blanquinegra con una larga cola y una longitud de 48 cm. (Birds of the world, Colin Harrison and Alan Greensmith, 1995)

En toda Europa es un ave sedentaria, de presencia habitual en el entorno humano y agrícola desde la antigüedad. A menudo en pequeñas bardas, en invierno forma grandes agrupaciones. Su hábitat es tanto en bosques como tierras de cultivo y campos con setos. Forma sus nidos de palos en forma de esfera en árboles y setos (¿Qué ave es esta?, editorial Omega, 2019).

En un panel del Museo Nacional de Ciencias Naturales se detalla la alimentación de las urracas “insectos y otros invertebrados generalmente escarabajos y sus larvas, arañas, abejas e insectos de la madera. Frutos y granos, pequeños mamíferos y huevos y pollos. También basurero y carroñero”.

Javier Sampedro, biólogo molecular y periodista, detalla un singular experimento (El País, 25-8-2021) que hizo el neurocientífico alemán Onur Güntürkün con <Gerti> una urraca de su laboratorio: “le pegó un papelito amarillo en la garganta, donde <Gerti> no podía verlo y la puso ante un espejo. La urraca miró al espejo y en seguida empezó a intentar quitarse el papelito rascando con una pata y frotándolo

se contra el suelo. Cuando lo consiguió, se volvió a mirar en el espejo para comprobar que todo había quedado bien”. La prueba de reconocerse en el espejo se ha considerado una demostración de autoconsciencia.

Los machos tiene la parte superior de color pardo castaño con líneas negras, la parte inferior y laterales de la cabeza de color gris, babero negro y penacho gris.

Las hembras tienen, en general, colores más grises en la parte superior con rayas pardas y gris la parte superior.

Los gorriones suelen anidar en árboles y grietas de los edificios, de forma ocasional construye nidos en los techos de las casas, tienen carácter gregario y vuelan en bandos a la búsqueda de alimentos y al anochecer acuden a sus dormideros.

Joaquín Araujo (El calendario de la naturaleza, 2012) detalla con precisión que los gorriones en su segunda semana de julio se atreven con la tercera crianza anual, a veces secundado por golondrinas y aviones.

8. Un gorrión en el colgadizo Anochece en el páramo gris y amarillento de pardas y onduladas cuevas. Agoniza el crepúsculo rojo del verano en un

Sampedro escribe: “el cerebro de las aves es pequeño, sin duda, pero tiene una densidad celular mucho mayor que la nuestra, con lo que el número total de neuronas es similar. Y además los pájaros sí tienen un córtex, aunque no lo parezca a primera vista”.

En los jardines del campo del Moro pude observar atónito una fábula de la realidad. Un donante anónimo suele poner recipientes con agua y comida en la valla que separa los jardines del paseo de la Virgen del Puerto. Una urraca comienza a comer, llega un gato negro y ahuyenta a la urraca. Pero el ave vuelve, compitiendo con el gato picotea la comida. El gato levanta la pata, la urraca se revuelve y picotea la cabeza del gato. Gana la urraca, el gato huye cabizbajo.

Las urracas, tan inquisitivas, además de volar y cantar ¡llegarán a hablar como las aves de las fábulas de Esopo!

## 7. El gorrión común: un viejo vecino

El gorrión es una especie (pas-ser domesticus, familia ploceidae) adaptada desde la antigüedad a los asentamientos humanos. Es un ave habitual en cualquier ciudad de España, tiene una longitud de 14 a 16 cm y un pico grueso.

Las hembras tienen, en general, colores más grises en la parte superior con rayas pardas y gris la parte superior.

Los gorriones suelen anidar en árboles y grietas de los edificios, de forma ocasional construye nidos en los techos de las casas, tienen carácter gregario y vuelan en bandos a la búsqueda de alimentos y al anochecer acuden a sus dormideros.

Joaquín Araujo (El calendario de la naturaleza, 2012) detalla con precisión que los gorriones en su segunda semana de julio se atreven con la tercera crianza anual, a veces secundado por golondrinas y aviones.

8. Un gorrión en el colgadizo Anochece en el páramo gris y amarillento de pardas y onduladas cuevas. Agoniza el crepúsculo rojo del verano en un

pueblo de Castilla la Vieja.

Una pandilla de muchachos, en una andanada nocturna entra en el cobertizo de un galpón. En el colgadizo, con sus tejas marrones y olor a paja y estiércol, los chicos buscábamos los dormideros de los pajaritos, acurrucados en los nidos del techo.

Un mozalbete decidido, avisó el nido de un gorrión y con su escopeta de perdigones le disparó un tiro. Mientras caía, herido de muerte, nos miró con su ojito redondo que nos decía ¿por qué?. Fue una escena pavorosa, una herida en mi alma que nunca ha cicatrizado.

Stefan Zweig (Celos, 1945) considera que “ en la mayor aflicción la mirada de un animal puede ser más penetrante, casi diría, más expresiva que la del hombre, porque nosotros entregamos la mayor parte de nuestros sentimientos, de nues-

Entre el primer disparo y el segundo, mientras rendía la cabeza, el gorrión me miró con su ojito redondo, velado ya por la muerte. Esa mirada me acompañará el resto de mi vida”.

### 9. Los estorninos negros

El estornino negro (*sturnus unicolor*) pertenece a la familia *sturnidae* y a la especie *sturnus vulgaris*. Es un ave de plumaje, de 20 cm de tamaño. Se encuentran en prados y bosques, y más frecuentemente en zonas de cultivo y alrededor del ganado. Emite sonoros silbidos y puede imitar cantos y reclamos de otras especies. Suele anidar en tejados de pueblos y construcciones rurales formando colonias, y concentrarse al atardecer en ruidosos dormideros sobre los árboles.

Araujo cuenta que en invierno “miles de estorninos se instalan durante la noche en los grandes árboles del centro de las ciudades” y afirma con el lirismo de naturalista “un destello de lo natural en el corazón del asfalto y del cemento”.

En un vídeo (Kiko Llanera, El País, 7-10.21) un grupo de estorninos se agitan atacados por un halcón. Son cientos de aves que se mueven formando ondas , un ejemplo de complejidad y de un sistema crítico perfectamente afinado y que responde de forma máxima a

perturbaciones del entorno. Estas exhibiciones también se han interpretado, sin depredadores al acecho, como una forma de danza.

En los veraneos interminables en Castilla , al ver las bandadas de estorninos haciendo acrobacias en el cielo, la gente del pueblo decía ¡van de boda! quizás por eso danzan.

### 10. Un rescate salvador

En el verano de 2021 cuando “los pequeños pájaros pasan por ese crucial momento de echar a volar, algo que casi to-



Canario “Ramón” enfermo de circovirus.



Canario “Ramón” recuperado.

dos hacen con muy constructivo temor hacia el mundo que les espera” (Joaquín Araujo), mi hijo Javier recogió en Colmenar Viejo un pollo de estornino en el suelo de la terraza de casa.

No podía o no sabía volar. Incapaz todavía para el vuelo, estaba encogido y asustado, pidiendo de miedo y desazón intentó volar de forma torpe y desesperada -¡era el primer vuelo! , pero cayó al suelo. ¿Qué hizo mi hijo? Pues llevarlo al CRAS (Centro de Recuperación de Animales Silvestres) de Tres Cantos.

El curso evolutivo del estornino podemos verlo en tres mensajes.

1. Informe de Admisión. Número clínico 39.600. Especie, estornino negro. Edad pollo/cachorro. Estado del animal, vivo.

2. Buenas tardes Francisco Javier. El pollo de estornino 39.600 no presenta ninguna lesión. En clínica se ha desa-

parasitado e hidratado para posteriormente ir a la Sala de Cría junto con los demás pollos de estorninos que tenemos para darle de comer. El grupo de estorninos con el que está se mantendrá junto en toda la crianza para poderlos soltar en bandada.

3. Buenas tardes, el estornino fue liberado junto con su nueva bandada. ¡Todo fue muy bien! Muchas gracias por preocuparte por él. Un saludo

Excelente labor la de este hospital para animales silvestres.

### 11. El milagro de “Ramón”

María, mi sobrina, exquisita amante de la naturaleza, está llena de ternura hacia los pájaros. “Ramón” es un canario que fue desahuciado en un centro de venta por tener una enfermedad infecciosa, una viriasis por circovirus. El canario enfermo y con capacidad de contagio iba a ser sacrificado. Adoptado por María fue recogido, y aunque el virus de la “enfermedad del pico y las plumas” , no tiene tratamiento etiológico, sí tuvo cuidados y alimentación con complementos y vitaminas.

Un día al abrir la jaula para darle medicación sintomática, “Ramón” se escapó y desapareció. Al día siguiente, María le buscó en los árboles cercanos a su casa. Quizás, con una intuición surrealista o mágica, comenzó a llamarle debajo del árbol más próximo. Y ocurrió lo increíble, “Ramón” voló desde la copa del árbol hasta el suelo. La alegría y regocijo de María fue inefable. Recuperado y sano, no deja de cantar. ¡Cuánto me hubiera gustado ver la mirada envolvente del canario!

### 12. Epicrisis

En la sociedad española aflora una nueva sensibilidad impregnada de las palabras de Joel Sartore, fotógrafo conservacionista de la National Geographic, “cuando miramos a un animal a los ojos es fácil ver que no somos tan diferentes” y “todas las criaturas grandes o pequeñas son valiosas, maravillosas, y merecen el derecho a existir”.

**Francisco Javier Barbado Hernández**

Ex Jefe Sección Medicina Interna del Hospital Universitario La Paz y ex Profesor Asociado de la Universidad Autónoma de Madrid.



Pollo de estornino negro recogido.

tras ideas a la palabra comunicativa, en tanto que el animal, que no posee el habla, está obligado a concentrar toda su expresión en las pupilas”.

Juan Marsé , en sus recientes memorias (Notas para unas memorias que nunca escribiré, 2021) cuenta que “en el verano de 1975 en el patio trasero de la casa de la abuela, maté un gorrión con una escopeta de balines, a menos de dos metros. El gorrión picoteaba algo en el suelo, de perfil, y le disparé dos veces, porque a la primera, aunque le di, no se cayó.